

# PERDIDO PERO ENCONTRADO



Inicia – Sábado 6/7

Lee el texto de esta semana:  
Lucas 15.



Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven:  
[adv.st/espaciojoven](http://adv.st/espaciojoven)



## EL PODER DE LA PALABRA

¿Alguna vez perdiste algo que tenía un gran valor emocional para ti? La mayoría de las cosas se pueden reemplazar, pero hay algunos objetos que realmente son irremplazables. Piensa en un regalo sentimental de una persona especial, una fotografía de tu niñez o el *souvenir* de un viaje increíble. Cuando se pierde un objeto así, es casi como que nos quedamos sin un pedacito de nosotros mismos.

Perder a una persona es muchísimo más significativo que cualquier objeto. Cuando se pierde a una persona, se realizan todos los esfuerzos posibles por encontrarla. Parece no haber límites de tiempo, dinero y recursos para encontrar a un ser querido que se perdió. Muchos padres han sentido el pánico de perder de vista de repente a un niño pequeño. Afortunadamente, en la mayoría de los casos, el niño simplemente se alejó por la calle o dobló en una esquina y pronto se lo encuentra.

Mi esposa y yo sentimos este pánico en una reunión campestre. Ambos estábamos conversando con algunas personas y, de pronto, nuestro hijo de dos años no estaba más. Corrimos al lago cercano con temor de que hubiera caído al agua. Pronto, muchos otros campistas nos ayudaban en la búsqueda. Unos pocos minutos después, encontramos a nuestro niño caminando tranquilamente por un pasillo del edificio. ¡Cuánto alivio y gozo sentimos al momento de encontrarlo!

Esta experiencia no es exclusiva de quienes vivimos en la modernidad. Jesús cautivó la atención de su audiencia con la historia de un hijo perdido... bueno, en realidad, dos hijos; cada uno perdido a causa de sus propias elecciones. Al mostrarnos a Dios en busca de la humanidad, esta parábola destaca el corazón del evangelio. Jesús vino a buscar y salvar a los perdidos, y eso nos incluye a cada uno de nosotros.

Escribe – Domingo 7/7

- Escribe Lucas 15 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe los versículos 11 al 32. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



## Asimila – Lunes 8/7

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

## UN LLAMADO AL ARREPENTIMIENTO

Las parábolas que contó Jesús no eran simplemente relatos interesantes; tienen el poder de transformarnos, como sugiere el título de este trimestre. Para que estos relatos nos transformen, tenemos que encontrarnos en ellos; y eso no es complicado en Lucas 15. En la parábola del hijo pródigo, el hijo menor sabía que estaba perdido y conocía cómo volver a su padre, pero dudaba en regresar. Todos nos hemos alejado del Padre en algún momento, y muchos dudamos en regresar, por distintas razones.

Al final, Dios es quien nos encuentra donde estamos. Él nos encuentra y nos atrae hacia él. Cuando el padre vio a su hijo descarriado a la distancia, corrió a él, lo abrazó y lo besó. En la cultura en la que Jesús contó este relato, esto era inaudito. En una cultura basada en el honor, donde no se tolera la falta de respeto hacia un padre, se requiere de un largo proceso para que el hijo arregle las cosas. El hijo se preparó para recibir una respuesta severa de su padre y memorizó un discurso donde proponía ser un siervo en lugar de un hijo. Creía que si se esforzaba lo suficiente, podría ganarse el favor de su padre otra vez. El hijo se sorprendió y conmovió por completo ante la tierna compasión de su padre. Sus pecados fueron perdonados y fue restituido como hijo. ¡Cuán profundos son el amor y la misericordia de Dios por los pecadores!

Esta parábola revela la importancia del arrepentimiento, que es un llamado a cambiar de dirección. El verdadero arrepentimiento incluye tristeza por el pecado y el deseo de cambiar. Tiene dos dimensiones: alejarse del pecado y dirigirse hacia Dios. La verdadera conversión no es tan solo una modificación de la conducta. Es una profunda transformación del corazón, en la que dependemos de Dios para que él haga lo que nosotros no podemos hacer. Solo la bondad de Dios puede llevarnos al arrepentimiento (Rom. 2:4) y nos atrae hacia él. El cambio genuino ocurre cuando respondemos al amor de Dios y aceptamos por fe la nueva identidad que nos da nuestro Padre celestial.

Nada podía disminuir el gozo del padre cuando recuperó a su hijo, porque había estado muerto relacionalmente, pero había vuelto a la vida. El evangelio son las buenas noticias de que en Cristo podemos alejarnos de la muerte espiritual, de transgresiones y pecados, y vivir en él. No importa cuánto nos hayamos alejado, Cristo acepta a todas las personas que deseen reconciliarse con él y tener un nuevo comienzo.

- Elige un versículo del texto central y memorízalo.
- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.
- ¿Cómo experimentaste la bondad de Dios llevándote al arrepentimiento y la transformación?
- ¿Qué evidencias tienes del amor de Dios por ti?



## Interpreta – Martes 9/7

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿Cómo te relacionas con tu Padre celestial?
- ¿Cómo puedes evitar la mentalidad transaccional de un siervo?

## DOS FORMAS DE ESTAR PERDIDO

Este relato se conoce como la parábola del hijo pródigo (o perdido), pero podríamos llamarla "la parábola de los hijos pródigos", en plural. Al inicio, los dos hombres parecen ser muy distintos, pero tienen grandes similitudes.

El hermano mayor era un hijo fiel que continuó sirviendo a su padre mientras el hermano menor no estaba. Cuando escuchó del regreso de su hermano y del festín de celebración, se negó a unirse a los festejos. Estaba furioso. Su padre salió de la fiesta para razonar con él, pero presta atención a cómo se resistió el hijo mayor: "Tú sabes cuántos años te he servido, sin desobedecerte nunca" (Luc. 15:29). **El hijo mayor se sentía superior y digno de privilegios por sus años de servicio.** Su padre le respondió: "Hijo mío, tú siempre estás conmigo, y todo lo que tengo es tuyo" (vers. 31). Desafortunadamente, el hermano mayor no se daba cuenta de la relación que podría haber disfrutado con su padre todo ese tiempo. A veces nos concentramos en las formas de la religión sin ser conscientes de las bendiciones que tenemos a disposición.

El hermano mayor no se rebeló contra su padre de la forma en que lo hizo el hermano menor, pero se consideraba a sí mismo un siervo. **En su mente, la relación que tenía con su padre era semejante a un contrato.** Pensó: "Yo serví, así que merezco una recompensa". Suena conocido, ¿no? Es lo que proponía el hermano menor al regresar. Los dos hijos tenían una comprensión equivocada de su relación con el padre. Ambos querían la riqueza y el estatus del padre. Uno buscó obtener esto alejándose del padre; y el otro, quedándose con él. Uno buscó obtener el control quebrantando las reglas, mientras que el otro lo hizo guardándolas.

Jesús estaba ilustrando dos formas de estar perdido: **podemos evitar y resistirnos a Dios por medio de la inmoralidad y alejándonos de la religión; o podemos evitar y resistirnos a Dios por medio de la moralidad y la religión, si no tenemos una relación personal con él.** El pecado suele estar cubierto de superioridad moral. Lamentablemente, muchos cristianos caminan en las pisadas del hermano mayor de esta parábola.

No podemos usar a Dios para obtener lo que queremos. Debemos conocerlo y construir una relación con él. Debiéramos obedecer a Dios, no por lo que obtenemos, sino por quién es él. Es fácil identificar el pecado del hermano menor, y Jesús muestra la obra redentora que hace en su vida. Sin embargo, nos quedamos con dudas sobre el hermano mayor. La parábola tiene un final de suspenso; no sabemos si se sumó a los festejos o no. Este final ambiguo enfatiza que Dios nos está rogando que vayamos al festín. El relato debería llevarnos a evaluar nuestro propio corazón.



## Conecta – Miércoles 10/7

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con Lucas 15?

Romanos 2:4

Isaías 55:7

Isaías 44:22

Salmo 103:11-18

Zacarías 3:1-5

Juan 6:37-40

Juan 15:15, 16

- ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?



Encuentra el resumen de la lección en la serie: "Escuela Sabática Joven" en Feliz7Play. Escanea el código QR para ver el video de esta semana:

¡Queremos escucharte! Entra a [inVerseible.org/survey](https://inVerseible.org/survey) o escanea este QR para contribuir al futuro de inVerse completando nuestra encuesta. ¡Gracias!



## EL CORAZÓN DE DIOS PARA LOS PERDIDOS

Lucas 15 comienza contándonos que "todos los que cobraban impuestos para Roma y otra gente de mala fama se acercaban a Jesús, para oírlo. Los fariseos y los maestros de la ley lo criticaban por esto, diciendo: 'Éste recibe a los pecadores y come con ellos'" (Luc. 15:1, 2). Para alcanzar a los perdidos, Jesús sale a buscarlos y los encuentra donde están. Está interesado en los pecadores perdidos y se regocija cuando encuentra a uno.

En otra ocasión, Jesús decidió almorzar con un acaudalado recaudador de impuestos llamado Zaqueo (Luc. 19). No solo pasó tiempo con Zaqueo, sino que también influyó en su vida al punto de que este comenzó una vida nueva ese mismo día. Jesús dejó en claro que vino a este mundo a buscar y a salvar a los perdidos (vers. 10).

Las parábolas de Jesús en Lucas 15 revelan la naturaleza de su ministerio en la Tierra, mientras que ofrecen luz sobre las acciones y los pensamientos incorrectos de quienes profesaban seguir a Dios, pero rechazaban a otros. Los fariseos se quejaban sobre la disposición de Jesús de estar con recaudadores de impuestos y pecadores. Si hubieran escuchado con atención la segunda mitad de la parábola del hijo pródigo, se hubieran dado cuenta de que Jesús hablaba de ellos.

El hermano mayor en el relato era una representación de los fariseos en los días de Jesús. Se negaban a regocijarse por los pecadores perdidos que eran rescatados, ya que los juzgaban como indignos del favor y las bendiciones de Dios. En esta parábola, Jesús reveló que Dios está interesado tanto en el hijo pródigo como en el hermano mayor. En su ministerio terrenal, Jesús quiso alcanzar tanto a los pródigos como a quienes se creían santos. Encontró cada vez más hostilidad por parte de los líderes religiosos, pero eso no lo disuadió de seguir buscando a los rechazados para acercarlos a su Reino.

Los relatos de Lucas 15 son solo un tenue reflejo del increíble esfuerzo que realiza el Cielo para buscar y salvar a los perdidos. Las narraciones muestran solo en parte el regalo inestimable que nos dio el Cielo en la Persona de Jesucristo.

## Enfoca – Jueves 11/7

- ¿Dónde ves a Jesús en el texto principal de esta semana?
- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ¿De qué maneras podemos acercarnos a personas que están perdidas para atraerlos a Jesús?

Cuando contemplamos la historia de Jesús, sentimos seguridad sobre el futuro. “¿Qué más podremos decir? ¡Que si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar contra nosotros! Si Dios no nos negó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos también, junto con su Hijo, todas las cosas?” (Rom. 8:31, 32). Las parábolas de Lucas 15 nos recuerdan que Dios está dispuesto a hacer lo que sea y a darnos todo lo necesario para asegurar nuestra salvación.



## LEVÁNTATE Y VE A TU PADRE

Aplica – Viernes 12/7

“En su juventud inquieta, el hijo pródigo juzgaba a su padre como austero y severo. ¡Cuán diferente es su concepto de él ahora! Del mismo modo, quienes son engañados por Satanás consideran a Dios como duro y exigente. Creen que los observa para denunciarlos y condenarlos, como no dispuesto a recibir al pecador mientras tenga alguna excusa legal para no ayudarlo. Consideran su ley como una restricción a la felicidad de los hombres, un yugo abrumador del cual se libran con alegría. Pero aquel cuyos ojos han sido abiertos gracias al amor de Cristo, contemplará a Dios como un ser lleno de compasión. Alguien que no actúa como un tirano e implacable, sino como un padre que anhela abrazar a su hijo arrepentido. Entonces el pecador exclamará con el salmista: ‘El Señor se compadece de los que le honran con la misma compasión del padre por sus hijos!’ (Sal. 103:13). [...]”

“No prestes oído a la sugerencia del enemigo de permanecer lejos de Cristo hasta que hayas mejorado, hasta ser lo suficientemente bueno como para ir a Dios. Si esperas ese momento, nunca irás. Cuando Satanás señale tus ropas sucias, repite la promesa de Jesús: ‘Al que a mí viene, no lo echo fuera’ (Juan 6:37). Di al enemigo que la sangre de Jesucristo te limpia de todo pecado. Haz tuya la oración de David: ‘¡Purifícame con hisopo, y estaré limpio! ¡Lávame, y estaré más blanco que la nieve!’ (Sal. 51:7).”

“Levántate y ve a tu Padre. Él te saldrá al encuentro cuando aun estés lejos. Si das, arrepentido, un solo paso hacia él, se apresurará a rodearte con sus brazos de amor infinito. Su oído está abierto al clamor del alma contrita. Él conoce el primer esfuerzo del corazón por llegar a él. Nunca se ofrece una oración, aunque sea balbuceada, nunca se derrama un lágrima, aun en secreto, nunca se acaricia un deseo sincero, por débil que sea, de llegar a Dios, sin que el Espíritu de Dios vaya a su encuentro. Aun antes que la oración sea pronunciada, o el anhelo del corazón sea dado a conocer, la gracia de Cristo sale al encuentro de la gracia que está obrando en el alma humana” (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 16, pp. 160-162).

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿qué aplicaciones personales te sientes motivado a realizar en tu vida?
- ¿Qué aplicaciones prácticas debes realizar en tu colegio, familia, lugar de trabajo e iglesia?
- Repasa el versículo que memorizaste. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



## Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿De qué forma impactan las parábolas de Lucas 15 en tu percepción de Dios?

¿Con cuál de los dos hijos te sientes más identificado? Explica.

Cuando estuviste lejos de Dios, ¿qué te atrajo a él otra vez?

¿Cómo podemos ayudar a amigos que se han alejado de Dios?

¿Experimentaste gozo cuando viste a alguien encontrarse con el evangelio? ¿Cómo fue esa situación?

¿Por qué Jesús agregó la parte del hermano mayor en la parábola del hijo pródigo? ¿Qué piensas que quería lograr?

¿Cómo podemos resguardarnos de tener la actitud santurrón del hermano mayor?

¿Hay algo que no te permite volver a Dios? ¿Qué es y cómo puedes deshacerte de eso?

¿Cómo puede la iglesia hacer un mejor trabajo al recibir a quienes están intentando volver?



## AGENDA JOVEN

#ModoON en la Semana Joven. ¿Ya planificaron la Semana Joven en tu iglesia? Descarga todos los materiales en [adv.st/semanajoven](http://adv.st/semanajoven)



MARANATA  
MODO  
ON

## > GP - LECCIÓN 2

# HOSPITAL

**“Jesús lo oyó, y les dijo: ‘Los que están sanos no necesitan médico, sino los enfermos. Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.’” (Marcos 2:17).**

No sé si alguna vez has estado en la sala de urgencias de un hospital. Quizá fuiste como paciente, o quizá como profesional, pero es probable que hayas estado allí al menos una vez en tu vida. ¿Notaste cómo suele llegar la gente a ese entorno?

Imaginemos esta curiosa escena: la ambulancia trae a una paciente y, al entrar en el hospital, ella le dice al personal: “¡Perdómenme! Tengo que volver a casa, quitarme el pijama y peinarme mejor. Luego volveremos corriendo a ocuparnos de mi infarto”. No tiene sentido, ¿verdad?

El hospital es ese lugar que no te exige que te asees o te pongas en mejor forma para atenderte. Al contrario, se espera que vengas exactamente como estás.

Cuando leo las parábolas de Lucas 15, me queda muy clara una parte importante de la misión de Jesús: vino a pasar sus días con

los pecadores. Y en el versículo de nuestra reflexión de hoy, él mismo se encarga de dar más detalles: el médico de guardia en este hospital llamado universo no bajó a nuestro planeta para recrearse con los sanos. Vino a curar a los enfermos.

A partir de los relatos de los Evangelios sobre las personas que conocieron a Cristo en persona, se puede ver una especie de patrón: cuanto peor se sentía una persona consigo misma, cuanto más enferma estaba, y quizá cuanto más “perdida” estaba a los ojos de los demás, más fácilmente veía a Jesús como su refugio. Los excluidos y marginados acudían en masa a él. Pocas cosas me conmueven más que esta escena.

Puede que hoy te sientas perdido, cansado, herido, ansioso por el futuro. Las parábolas de Lucas 15 te traen una respuesta: el médico Jesús viene a tu encuentro.

## DIÁLOGO ABIERTO:

1. ¿Por qué parece más difícil acercarse a Dios en los momentos en que más lo necesitamos?
2. ¿Has podido reflejar a Jesús en la vida de personas que se sienten perdidas?
3. ¿Cómo puede la iglesia parecerse más a un hospital para pecadores?

Melina Gomes  
Médica y miembro de la  
Iglesia Adventista de UNASP-EC